

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA DE REGISTRO DE INVESTIGADORES

Lugar y fecha: Bogotá, 16 de mayo del 2020.

Código: AT29IPAND100

Nombre del investigador(a): Angela Geraldine Orozco Moreno.

Actividad que desempeña e institución: Estudiante de comunicación social y periodismo, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá.

Mi nombre es Angela Geraldine Orozco Moreno. Las mañanas eran lo más difícil de llevar, no me gusta el protocolo que requiere tender una cama, lavar los dientes para luego ensuciarlos con un desayuno que comía sin apetito; solo la música lograba rescatar mis mañanas. Con resignación iba camino a la universidad, saludaba a Don Luis, quien es el vigilante; todas las mañanas se hacía compañía con una silla verde para vender tintos y bebidas calientes, [luego] cruzaba dos iglesias, un parque y seguía un largo camino para llegar a la universidad, tres minutos antes de mi llegada, de un paso a otro, mi humor cambiaba, mis ojos se alzaban ante la universidad, donde me sentía feliz, segura [y] refugiada. Algunas clases las disfrutaba y en otras solo veía [por] la ventana [por] donde la gente pasaba, por algún motivo esa acción lograba distraerme hasta que mis dos o cuatro horas de clase terminaran, salía de buen humor para iniciar mi primer actividad favorita del día, almorzar, no es mi hora favorita por la comida, más bien por la compañía; junto a mis compañeros nos creíamos los mayores filósofos, escritores o expertos hablando de temas absurdos o tremendamente interesantes, el comedor de la universidad era esa pequeña cabina donde el mundo seguía, pero solo afuera y a todos nos abrazaba esa sensación de infinitud y plenitud, podíamos estar [ahí durante] horas. El regreso a casa era más ameno, siempre íbamos en dirección al atardecer y esa hermosa luz nos bañaba a mi y [mis] compañeros, como decirlo, si había un lugar hermoso en el mundo era ese, caminar hacia la nada con mis amigos, nos cruzábamos a la señora del arroz con leche que no sabía lavar ni planchar, pero sí trabajar para alimentar [a] sus hijos, las bicicletas nos pasaban, la gente nos pasaba, dejábamos a los vendedores atrás, en ese camino parecía que los problemas no eran tan graves. En el parque nos despedimos y cada uno continuaba solo, sin embargo, a diferencia de las mañanas, con la mejor energía. Una vez en casa, pasaba horas en el celular o computador y cuando la glándula de la conciencia se activaba iniciaba las lecturas de la universidad, compartía poco con mi familia, al iniciar la cuarentena uno de mis miedos era saber verdaderamente con quién vivo. Ahora las mañanas no existen o bueno trato de

evitarlas lo que más pueda, el día inicia a las dos de la tarde con demasiado cansancio y dolor, pero está bien, de cierta manera en esta situación tengo cierto permiso de no sentirme bien, con ese consuelo y autocompasión me animo para buscar algo de comida, sentarme en la cama y extrañar mi vida antes de [la pandemia]; ya no se nada de Don Luis o [de] la señora del arroz con leche y ver por la ventana perdió su encanto porque nada pasa, he desarrollado cierto fastidio por el celular y la computadora, ahora siento el mundo tan ajeno a mi que solo puedo saber de ellos por ese medio. El almuerzo se borró del menú en esta casa y del desayuno pasamos a la cena; hasta mi hora favorita logro quitarme este hecho. Estoy buscando un nombre apropiado para la comida a la una de la mañana, solo que no he logrado encontrarlo, mientras me pierdo en alguna película o en mis pensamientos, la noche no resulta más productiva, pero sí destructiva.

El poder hacer parte de esta investigación y recolección de testimonios es gracias a mi maestra, quien confió en mí, [en] mis capacidades y conocimientos, [ella me] extendió la invitación al proyecto. La conocí el semestre pasado, ya que dictaba una de las clases que cursaba. El recolectar estos testimonios nos ayudará a guardar memorias que servirán para trabajos antropológicos [y] sociológicos, para presentes y futuros investigadores. Analizar esta situación por medio de la voz de varias personas en la cotidianidad, mostrará las diferentes aristas de una misma situación, la pandemia, [y] saber esta como afecto la vida, [las] relaciones y comportamientos de las personas. Un punto clave de esta investigación es la proyección que tiene a futuro y la importancia del tiempo, el saber que esperan o que harán las personas una vez superemos esta situación y alcancemos ese futuro, saber cuáles aspiraciones se cumplieron [de las] que dejaron en su vida antes del covid- 19, que hay ahora y el enfrentarse a esto en la actualidad.

Anexa: Audio Piloto – Orozco Moreno. Entrada: Investigación Pandemia.

Código: AT29IPAND100

Levantamiento: Angela Geraldine Orozco Moreno.

Revisión: Adrián Serna Dimas y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT29IPAND100, 2 fls.

Entradas relacionadas: Educación, Profesión, Relaciones sociales.